

# FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

## EL IMPERIALISMO YANQUI Y NICARAGUA

Ni aún quienes ignoran los episodios y el espíritu de la política de los Estados Unidos en Centro América pueden, ciertamente, tomar en consideración las razones con que el señor Kellogg pretende excusar la invasión del territorio de Nicaragua por tropas yanquis. Pero quienes recuerdan el desenvolvimiento de esa política en los últimos cinco o cuatro lustros, pueden, sin duda, percibir mejor la absoluta coherencia de esta intervención armada en los sucesos domésticos de Nicaragua con los fines y la praxis notorios de esa política de expansión.

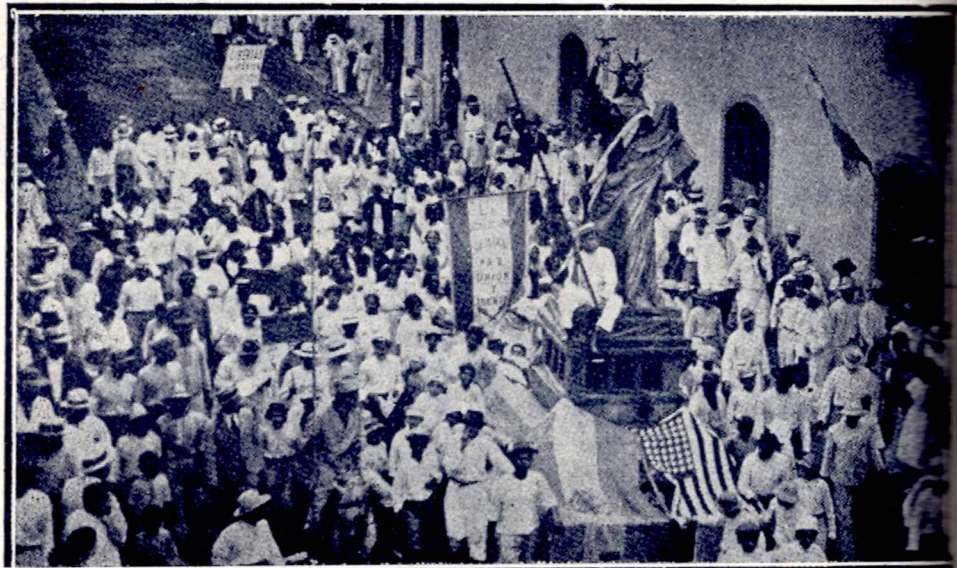
Hace ya muchos años que los Estados Unidos han puesto los ojos en Nicaragua y son varias las oportunidades en que, con análogos pretextos, ha puesto las manos sobre su formal autonomía.

Roosevelt, el "fuerte cazador", notificó a Nicaragua, cuando la gobernaba el presidente Zelaya, el propósito de los Estados Unidos de convertir San Juan en un canal inter-oceánico y de establecer una base naval en el golfo de Fonseca. Pero este plan, de clara intención imperialista, encontró naturalmente viva resistencia en la opinión nicaragüense. El Presidente Zelaya no pudo ha-



Emiliano Chamorro, ex-presidente de Nicaragua.

cer ninguna concesión al gobierno americano a este respecto. Los Estados



Manifestación efectuada en Nicaragua, en favor de los Estados Unidos de Norte América, durante el gobierno de Chamorro.



no obtuvieron de este capataz de la política nicaragüense sino un tratado de amistad. Mas, enseguida, sus agentes se entregaron a la faena de organizar las revueltas de las cuales, al amparo de los fusiles yanquis, debía brotar un gobierno obediente al imperialismo del Norte.

Este objetivo fué alcanzado, definitivamente, con la formación del gobierno de Adolfo Díaz, servidor incondicional del capitalismo yanqui. En defensa de este régimen, repudiado vigorosamente por el sentimiento público, intervinieron entonces contra ahora las tropas americanas, apenas su



**Plutarco Calles, Presidente de México**

estabilidad apareció seriamente amenazada. El gobierno de Díaz obtuvieron los Estados Unidos el tratado que apetecían.

El canciller que firmó este tratado, Chamorro, heredó el poder. Los intereses norteamericanos en Nicaragua permanecieron durante algunos años bien guardados. Pero, el sentimiento popular, en continuo fermento, acabó por arrojar a este agente del imperialismo yanqui. Desde entonces, Estados Unidos o mejor dicho su gobierno, sintió la necesidad de intervenir de nuevo en Nicaragua. El presidente que ahora tratan de imponer a este pueblo los cañones norteamericanos, es Adolfo Díaz. Sacasa, vicepresidente legal, representa, por dimisión del presidente, la constitución y el voto de Nicaragua.

Es muy fácil a la prensa americana, pre-



**Mr. Calvin Coolidge, Presidente de los Estados Unidos**

sentar a los pueblos de Centro América en perpetua agitación revolucionaria. Mucho menos fácil le es, por cierto, escamotear a las miradas del mundo la participación principal de los yanquis en esa agitación revoltosa. Estados Unidos tiene interés en mantener dividida y conflagrada Centro América. La necesaria confederación de las pequeñas repúblicas centroamericanas encuentra en Norte América a sus mayores enemigos. Cuando hace seis años dicha conferencia fué intentada las maquinaciones yanquis se encargaron de frustrarla. Nicaragua, cuyo gobierno estaba entonces completamente enfeudado a la política yanqui, constituyó el eje y el hogar de la maniobra imperialista contra la libre unión de los estados de Centro América.



**Mr. Frank George Kellogg, Secretario de Estado, de la República Norteamericana**



La acentuación del expansionismo norteamericano, en estos momentos, es perfectamente lógica. Europa se encuentra presentemente en un período de "estabilización capitalista". Reorganiza, por ende, su minado imperio en Africa, Asia, etc. De otro lado, Estados Unidos es empujado a la afirmación de su predominio en los mercados, las vías de tráfico y los centros de materias primas, por natural impulso de su desarrollo industrial y financiero. Si el capitalismo norteamericano, no consigue acrecentar sus dominios, entrará irremisiblemente en un período de crisis. Estados Unidos sufre ya las consecuencias de su plétora de oro y de su superproducción agrícola e industrial. Su banca y sus industrias necesitan imperiosamente asegurarse mayores mercados. El despertar de la China, que, después de tantos años de colapso moral, reacciona resueltamente contra el dominio extranjero,

pone en peligro uno de los campos de los cuales el imperialismo yanqui pugna por desalojar gradualmente al imperialismo británico y al imperialismo japonés. Estados Unidos necesita, más que nunca, volverse hacia el continente americano, donde la guerra le ha consentido desterrar en parte la antes omnipotente influencia de Inglaterra.

Estas razones impiden a la opinión latinoamericana considerar el conflicto de Nicaragua como un conflicto al cual son extraños sus intereses. La solidaridad con Nicaragua, representada y defendida por el gobierno constitucional de Sacasa, se manifiesta, por esto, sin reservas.

Y del juicio continental, más aún que los desmanes del imperialismo yanqui, salen condenadas las traiciones de los caciques centro-americanos que se ponen a su servicio.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U E

## Engordó 15 Libras en Tres Meses

El caso del Sr. Bachiller, vecino de la Habana, Cuba, calle Jesus Maria No. 118, es una prueba mas de que CARNOL es un tratamiento sencillo para engordar. Lea lo que nos escribe la señora de Bachiller: "Me satisface manifestarles que teniendo a mi esposo muy delgado, hacía ya varios años, aunque comía mucho, me determiné, por recomendación de una amiga, a darle a tomar su maravilloso CARNOL y en el breve plazo de 3 meses ha aumentado 15 libras, lo cual me llena de satisfacción." Muchas personas delgadas comen mucho pero no aumentan sus carnes, como sucedía al Sr. Bachiller, mientras que gentes robustas comen poco y continúan engordando. Los delgados continúan siendo delgados porque no asimilan sus alimentos. Todas las sustancias que para producir carnes y gordura contienen estos alimentos permanecen en sus intestinos hasta que al fin son arrojados del cuerpo. Lo que dichos delgados necesitan es algo que prepare tales sustancias que producen carne y gordura y las ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y distribuidas por todo su cuerpo. Y para ésto es que se intenta CARNOL, para ayudar a asimilar los alimentos, para que sirva de lazo de unión entre el comer y el engordar. Tomando una pastilla Carnol con cada comida, según las instrucciones que lleva cada pote, a menudo aumenta el peso de los delgados, como se lo aumentó al Sr. Bachiller. CARNOL se vende en las boticas. THE CARNOL CO., 32 Union Square, New York.

## DEBE SU GORDURA AL CARNOL

"Soy una de las que debo al Carnol el haber engordado y al escribirles deseo testimoniar mi agradecimiento. Gustosamente hago su recomendación." Así nos escribe la Sra. Hilda G. Abreu de Suarez, vecina de O'Donnell, No. 100, Cienfuegos, Cuba.

Carnol, al cual debe su gordura la Sra. Abreu, debiera tomarlo toda persona delgada que desee aumentar sus carnes y fuerzas. Este preparado CARNOL no es ningún misterio. Todos sabemos que la formación de carnes, gordura y fuerzas en el cuerpo humano depende de la propia asimilación de los alimentos y la opinión general es que toda persona que asimila lo que se come es por general bien formada, fuerte, saludable y robusta. Si todo el mundo pudiese asimilar las comidas que lleva a su estómago, con seguridad que no habría tantos hombres y mujeres delgados. Y para ésto es que es beneficioso el CARNOL, pues tomado una pastilla después de cada comida obra como sustancia asimilativa y forma el lazo de unión entre el comer y el engordar. Hombres y mujeres delgados que toman CARNOL a menudo aumentan de 1 a 2 kilos por semana. Si desea Ud. probar el CARNOL, el mismo con que engordó la Sra. Abreu, cómprelo en su botica y tómelo de acuerdo con las instrucciones que lleva cada frasco. THE CARNOL CO., 32 Union Square, New York.